

## PRECIOS.

Números sueltos, 10 CÉNTIMOS de peseta en toda España.—COMUNICADOS, RECLAMOS Y ANUNCIOS á precios convencionales. Redaccion y Administracion, c. Santa Elena, 5.

# EL SERPIS.

PERIÓDICO DE LAMAÑANA.

## PRECIOS.

1,50 PESETAS al mes y 4,50 trimestre en Alcoy 5,25 trimestre fuera.—15 extranjero.—8 Ultramar.—Se suscribe en Alcoy, Santa Elena, 5.

## Seccion local.

Teniendo conocimiento la Junta local de Sanidad de las malas condiciones que reúnen los locales de algunas escuelas privadas de las que en los barrios extremos abundan especialmente, se dividió ayer en comisiones encargadas de recorrer los indicados establecimientos, tomando las oportunas medidas encaminadas á cortar de raíz los abusos que se vienen cometiendo y tolerando.

Merece elogios la conducta de la Junta, y los padres, que tanto estiman la seguridad y salud de sus hijos, agradecerán la solicitud con que se atiende al ramo de higiene y policia de las escuelas.

Como oportunamente anunciamos y podrá verse por los detallados carteles espuestos en los puntos de costumbre, esta tarde se verificará en la Plaza de toros de esta ciudad, si el tiempo no lo impide, una corrida de novillos á beneficio de la Casa de Desamparados en construccíon.

De desear será que el tiempo no impida que dicha funcion se verifique, pues si se juzga por la baratura de los precios de lo calidades y entradas y que la corrida reunirá tanta importancia como las últimamente celebradas, es de augurar gran concurrencia á la plaza, y algun producto para el Asilo á cuyo beneficio se dedica.

Esta noche se pondrá en escena en el teatro principal, el interesante y magistral drama en tres actos y en prosa, original del eminente escritor dramático D. José Echegaray, titulado «O locura ó santidad», dando fin á la funcion con la preciosa zarzuelita, nominada «La salsa de Aniceta», la cual fué el jueves último, día de su primer ejecucion, calurosamente aplaudida por el público.

Mañana se verificará la representacion del conocido y famoso drama, que lleva por título «Los pobres de Madrid», y cuyo drama tan apropiado es para excitar los sentimientos populares.

Como ayer dijimos en los días 14, 15 y 16 del que rige, de 7 á 9 de la mañana y de tres á cinco de la tarde, estará abierto en el centro correspondiente el pago para el abono de un trimestre de lactancia á las nodrizas que dependen de la Administracion de espósitos de este distrito y que viven en esta ciudad y sus inmediaciones.

Hace unos días nos lamentamos del desbarajuste que existe en la administracion de correos; pero por lo visto este estado de cosas continuará hasta la consumacion de los siglos, si Dios, ó la Direccion general, que puede ser en este caso el *Deus ex machina*, no lo corrigen, poniendo término á tan gravísimo mal de una manera enérgica y decisiva.

Además de que auteayer llegaron nuevamente á nuestras manos, junto con los periódicos que nosotros recibimos, diarios de Madrid dirigidos á otras provincias, y que en cambio nos faltan de los que á nosotros se nos envían, son numerosas las quejas que se nos comunican, no ya solamente del correo de Madrid, sino de mas próximo, del de Alicante, de cuya poblacion no han recibido unos amigos nuestros cartas que debian haber recibido imprescindiblemente hace ya algunos días.

Como es muy común la pérdida de la correspondencia y la falta de seguridad que existe en el ramo de comunicaciones, no dudamos este hecho que indica de una manera palmaria el desbarajuste que denunciábamos.

No nos causaremos, por lo tanto, de llamar la atencion del Director general de comunicaciones sobre los hechos que registramos, para que haciéndose cargo de ellos, adopte medidas oportunas para evitarlos. Nos parece que ya es hora de que se haga.

Han sido declarados cesantes D. Francisco Baeza, aspirante á oficial de primera clase de la Intervencion de las Salinas de Torrevieja y D. Vicente Muñoz Pérez, dependiente número diez del Resguardo especial de Rentas estancadas de esta provincia, nombrandose en reemplazo de los mismos, á D. José Garcia Simon y don Julian Garcia Ballester, respectivamente.

Segun nuestras noticias, ha sido entregado al primer actor Sr. Llorens, un juguete cómico en dos actos y en prosa, titulado *Equivocaciones*, cuya obra es original de un jóven autor de esta ciudad.

Nuestro jóven amigo y paisano D. Pedro Escoin y Carriá acaba de obtener en Valencia, despues de unos brillantes ejercicios el título de Licenciado en Medicina y Cirujía. El nuevo médico trata, segun nuestros informes, de establecerse en esta ciudad, donde tantos amigos tiene y donde tan buenos recuerdos dejó su difunto padre el Doctor Escoin.

Deséamosle prosperidades en su carrera.

Se ha presentado al Ayuntamiento de Játiva una proposicion para dotar á dicha ciudad con el alumbrado de gas, la cual ha hecho renacer las esperanzas de aquel vecindario de que por fin podrá conseguir tan importante mejora.

Por renuncia del que la desempeñaba se halla vacante la plaza de farmacéutico de la villa de Bocairente, para suministrar los medicamentos hasta el maximum de 200 familias pobres, con la dotacion de 500 pesetas anuales, señalando el término de 30 días para presentar las solicitudes.

Los periódicos de Alicante dedican frases de sentimiento á la muerte del Sr. D. Antonio Navarro y Rodrigo que ha bajado al sepulcro cuando apenas contaba 40 años.

El entierro se verificó con gran pompa, asistiendo una numerosa y distinguida concurrencia, en la que figuraban hombres de todos los partidos, y las personas mas importantes al lado de los modestos hijos del pueblo, seguan el fúnebre cortejo, que fué presidido por el Sr. D. Francisco Sarmiento, gobernador civil de la provincia, D. José Pons y Pomares abad de la colegiata, D. Manuel Ausó y un pariente del finado.

Las cintas del féretro eran llevadas por los Sres Chápuli, deudos del Sr. Navarro y Rodrigo, D. Rafael Terol, D. José Ausó, D. Eduardo Bosch y D. Manuel Ausó.

El señor gobernador, en consideracion al ilustre finado, invitó en nombre de la familia á todos los funcionarios públicos de las diversas dependencias del Estado.

La funcion de anteanoche, compuesta de dos obras del género valenciano y una

pieza castellana, resultó muy buena, atendiendo solo á la interpretacion de las obras lo cual demuestra que el cuadro de actores cómicos de la compañía que actúa en el Teatro, es escogido y vale. Pero si bien debemos dedicar nuestros aplausos á estos apreciables actores, no debemos pasar que en la eleccion de las obras, predomine tanto el valenciano. Al público le gusta este género, es cierto, pero no creemos que las funciones deban ir sobrecargadas de él de tal manera, que le hagan pesado. Ya que la obra principal era valenciana, las dos piezas finales debieran haber sido del repertorio castellano, lo cual hubiera producido mejor efecto.

Hacemos esta advertencia, sin ánimo de censurar y con el fin de que se pueda, con mas acierto organizar las funciones de manera que el público quede complacido.

El martes ó miércoles, segun noticias, llegará á esta ciudad, la célebre violinista Srta. Egeria Antonini, que, como saben nuestros lectores, dará en el Teatro principal algunos conciertos. Por consiguiente, en la semana que entramos podremos apreciar los méritos de tan notable artista.

Despues de haber revistado la fuerza de guarnicion en esta plaza de hoy á mañana, saldrá para Alicante el Coronel del Regimiento Infantería de Tetuan D. José Tizon y Fernandez.

A las 8 de la mañana de hoy oírán misa en la iglesia parroquial de Santa Maria, la fuerza del Regimiento de Tetuan núm. 47 que guarnece esta plaza. La misa será con música á cargo de la banda de la denominada Nueva.

## Correo de Madrid.

## Correspondencia particular.

Madrid 11 de Noviembre de 1881.

Puede asegurarse que el nacimiento oficial y el bautizo del partido democrático dinástico empezó ayer con motivo del brillante discurso pronunciado por el Sr. Moret en el Congreso, quien ganó en buena ley la jefatura del citado partido.

Cuando apareció en el campo político la democracia dinástica, dije á V. que esta nueva evolucion de algunos hombres políticos era mas peligrosa para el partido fusionista que para los republicanos.

Pocos de estos serán los que se pongan á las órdenes del Sr. Moret, pero en cambio los aplausos tributados por la mayoría á este notable orador en la sesion de ayer, demuestran las simpatías que sus doctrinas democraticas monárquicas inspiran á muchos constitucionales que gracias á su inesperienza política se entusiasman al oír todo lo que á libertad suena sin paramientos en las consecuencias probables de algunos actos.

Suponiendo que la política liberal del actual ministerio liberal, en buenos deseos pues hasta ahora no ha reformado ninguna ley de los conservadores, haya decidido á un pequeño grupo de democratas á aceptar la monarquía y la dinastía de derecho tradicional renunciando á la base de la doctrina democrática que es la soberanía nacional como fuente y origen de las instituciones, ó privando á la monarquía española y á la dinas

ta del derecho hereditario como fuente y origen de su derecho á regir los destinos de la nacion, es lo cierto que para todos los hombres sensatos la aparicion de un partido con esperanzas de ser poder y con simpatías no disimuladas en las altas regiones que proclama una constitucion democrática la que satisface á los republicanos y los aplausos con que los constitucionales los acogen con gravísimo indicio de que esta situacion politiccando no pueda continuar en la forma en que está organizada, vendrá á parar á una situacion democrática con la constitucion de 1869. es decir, á una situacion igual por principios y por procedimientos á la que constituyó el partido constitucional durante el reinado de D. Amadeo de Saboya.

No es pues de admirar que ayer tarde mismo los centralistas y los escasos elementos conservadores de la mayoría estuvieran muy reservados despues del discurso del Sr. Moret; pues comprenden el peligro de que la mayoría se incline hácia la izquierda a pesar de los esfuerzos del Sr. Sagasta por mantener la union de los elementos fusionados, y que al actual ministerio suceda otro en que tomen parte los democratas dinásticos y sean secluidos por completo los centralistas y los amigos del general Martinez Campos.

Los mas sensatos convenian ayer mismo en la necesidad de reforzar los elementos conservadores de la mayoría, pero cómo puede hacerse tal cosa sin suscitar sospechas y enemistades con los elementos mas avanzados?

Despues del discurso del Sr. Moret, se entretuvieron ayer tarde varios oradores republicanos en explicar á la cámara sus mútuas discordias y mientras tanto se aseguraba en el salon de conferencias que habia llegado á Madrid otra carta del señor Ruiz Zorrilla protestando contra afirmaciones hechas por los amigos del Sr. Salmeron de que en ningún caso apelarían á medios revolucionarios para conquistar el poder.

El Sr. Ruiz Zorrilla, dicen que dice en esta nueva epistola que se queda solo y que quien quiera que le siga en sus aspiraciones de acudir á todos los medios y procedimientos para combatir el orden de cosas actual.

## Espectáculos.

TEATRO PRINCIPAL.—Funcion para hoy, 24.ª de abono turno par.

El drama en tres actos:

Ó LOCURA Ó SANTIDAD.

La zarzuelita bufa:

LA SALSA DE ANICETA.

Entrada 2 rs. A las 7 y media

## ULTIMA HORA.

SERVICIO PARTICULAR de EL SERPIS.

(AGENCIA FABRA.)

Madrid 12 de Noviembre (5 tarde). Ha quedado aplazada la discusion en el Senado del proyecto de ley de plan teamiento del juicio oral y público.

En el Congreso hay gran concurrencia. Habla el Sr. Castelar, que impugna la contestacion al Mensaje.

BOLSA DE HOY Consolidado 3 por 100 29 82.

## Guia del comprador en Alcoy.

### Anuncios recomendados.

<b>Cafés y fondas</b> D. Lorenzo Rigal, plaza S. Agustín, 20.	<b>Peluquerías.</b> D. Jaime Pastor, S. Nicolás 11.— Se hacen toda clase de trabajos en el cabello. Se afeita, corta y riza el cabello.
<b>Droguerías.</b> D. Eduardo Fiol, Mercado, 2.	<b>Petróleo, espíritu y aguardiente de todas clases.</b> D. Francisco Giner Martí s. Miguel 40, e nace 1. 88 rs. aja d. 44 Una la 68 Para fuera
<b>Droguería, paquetería, ultramarinos y coloniales.</b> Sres. Liment y Laporta, Mercado 22, (antigua de Cario.)	<b>Relojería y joyería de oro y plata.</b> D. Vicente García, s. Nicolás, 4.
<b>Farmacias.</b> D. Santiago Monllor s. Nicolás, 1.	<b>Singer.</b> D. Miguel Llopis, calle Mayor núm. 4.
<b>Hospedería del Comercio.</b> Sta. Elena, 18.	<b>Sastrerías.</b> D. Miguel Llopis, calle Mayor núm. 4.
<b>Lampistería.</b> D. Desiderio Margarit, s. Lorenzo 23, (Tienda de la Campana.)	<b>Zapatería.</b> D. Francisco Badia, s. Lorenzo 27.
<b>Loza y cristal.</b> Sr. D. José Martínez, Mercado 18. (La Perla.)	
<b>La Valenciana.</b> PRIMITIVA FUNERARIA.	
D. Francisco Hurtado, Escuela, 8.	

Los precios de estos anuncios son: DOS Y CUATRO reales cada mes según las líneas.

## A VISO.

En el establecimiento tipográfico de EL SERPIS además de los artículos en otro anuncio publicados, hay gran variedad en lacres para cartas, lapiceros Faber de varios colores, plumas de acero, tigeras y euchillos para escritorio y oficinas, brochetas para copiar cartas, papel chupon, cañamazo, jaspe é indianas de varios colores, impermeables para copiator y otros varios artículos.

Santa Elena, 5.

### Pastillas Balsámicas Pectorales DE ALFONSO.

Preparadas con sustancias balsámicas extraídas de vegetales de una eficacia aprobada, producen efectos sensiblemente benéficos y saludables, influyendo siempre de un modo muy directo al alivio del paciente, facilitan la expectoración y rebajan la irritación de las vías respiratorias.

#### Botica del Campanar.

También se expenden en esta farmacia toda clase de pastillas entre ellas las del Dr. Serrano Andrés y de Merino.

## LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA

Periódico especial de Señoras, Señoritas y Niños.

Publica las últimas modas de París en aristocráticos figurines iluminados, gran colección de patrones de tamaño natural, múltiples dibujos para bordados y labores a la aguja, música, novelas, revistas de salones y teatros, etc., por todo lo cual es considerado como

INDISPENSABLE EN TODA CASA DE FAMILIA.

Los cuarenta años que cuenta de existencia son la mejor apología de su utilidad práctica en el hogar doméstico, proporcionando a las familias honesto solaz, al par que lo medios de resolver el difícil problema de vestir con elegancia y distinción, sin rebasar los límites de su respectiva posición social. Si bajo este concepto *La Moda Elegante* es el auxiliar más eficaz de las madres de familia, no es menos útil a las Señoritas, cuya educación completa, tan variado ramo de labores de aguja, corte y confección de toda clase de prendas, mejor que podría hacerlo la más hábil profesora.

*La Moda Elegante* está al alcance de todas las familias, como lo demuestran los siguientes

#### Precios de suscripción.

**Ediciones económicas.**—Tercera edición:—con 12 figurines iluminados y 24 suplementos con patrones de gran tamaño, ó dibujos para toda clase de bordados y labores.—Un año 20 pesetas.—Seis meses 10'50 id.—Tres meses 50 id.—Cuarta edición, propia para colegios de señoras.—con 24 suplementos de patrones, ó dibujos para toda clase de bordados y labores.—Un año 15 pesetas.—Tres meses 8 id.—Tres 4'25 id.

Se suscribe en la librería de Antonio Gimeno, calle de S. Nicolás 4.—Alcoy,

#### Se vende

una guillotina buena, un malacate y una prensa y moldes. Darán razón en esta Admon.

## HOSPEDERIA DE LA UNION

Trato esmerado, economía en el precio de los hospedajes, comodidad y aseo son las condiciones de este acreditado establecimiento.

## CONTRA:

Flatulencias, Acedias del Estómago, Hemorroides, Constipación, Enfermedades del hígado y de la Biliis, Sangre viciada, Afluencia de Sangre, hacia la cabeza y el pecho.

Preparadas exactamente según la prescripción medicinal.

Las Farmacias siguientes envían gratuitamente, mediante pedido, el prospecto que contiene además numerosos certificados de médicos especialistas sobre los buenos efectos de este remedio. Pedir expresamente las PILDORAS SUIZAS DEL FARMACEUTICO RICH. BRANDT, que no son verdaderas sino están en cajas metálicas conteniendo 40 pildoras a 3 reales y en cajas más pequeñas, para prueba, que contienen 15 pildoras a 3 reales. Cada caja de las verdaderas PILDORAS SUIZAS debe llevar la etiqueta ut supra representando la Cruz blanca suiza sobre fondo rojo, y la firma del fabricante.

Depósito general para España y sus Colonias: Farmacia de MORENO MIQUEL, Arenal, 2, Madrid. DEPÓSITOS EN TODAS LAS PRINCIPALES FARMACIAS DE ESPAÑA Y ULTRAMAR



## PRINCIPIOS ELEMENTALES:

Extractos de yerbas suizas medicinales; Más eficaces y más baratas que todas las Aguas minerales; Fáciles de tomar; Acción dulce.

Empleadas con ventaja por los enfermos de todas edades

ABSOLUTAMENTE INOFENSIVAS

## TIENDA DEL FERRO-CARRIL

DE

## VENANCIO RIERA

19, Mercado, 19.

En este establecimiento se reciben semanalmente y de las fábricas más acreditadas, infinidad de géneros de última novedad, los que se ceden a precios ventajosísimos.

También encontrarán sus innumerables parroquianos, un completo, grandioso y variado surtido en Merinos dobles y sencillos y Tarrisés negros de pura lana. Granadinas lisas y brochadas, Lienzo de Vich y de Rentería en todos anchos, Lanas lisas, labradas y para adornos, Mantelería de hilo y algodón, Bânovas blancas le piqué, Tules de seda blancos y negros para mantillas, Velitos de Schantilly, Almagro, Blonda, Bruselas y Guipur, mantillas redondas y de toalla, pañuelos de Crespon y de Manila en lisos y bordados, Capuchas y Pañuelos de merino negro, Paño Paris, rasos, flosés y fulares negros y de colores.

NOTA. Hay una excesiva existencia de géneros blancos de algodón de inmejorables resultados a precios sumamente reducidos.

**GANGA** Procedente de un saldo que dan 20 piezas de fall de diferentes colores, siendo su clase a 30 y 40 rs. vara y para su pronta realización se darán a 12 rs. vara.

## ANEMIA

Clorosis, escrofulas, raquitis, hidroemia

y todas las enfermedades ocasionadas por pobreza de la sangre, se combaten victoriosamente con el *Hierro dializado del Dr. Quesada*, superior a todos los demás y al de Bravais que es el más pobre en medicamento, (según queda demostrado en un minucioso análisis químico publicado en todos los periódicos de medicina, y el único preparado ferruginoso que carece de los muchos inconvenientes que reúnen todos los demás. Frasco con cuenta gotas 8 rs. Dura dos meses. Alcoy Farmacia de Monllor, dicha del Cantó del Piñó. Valencia Dr. Quesada, Merced 7.

## TINTURAS PARA EL PELO.

Eau de Cythère pour rendre aux cheveux, leur nuance naturelle et primitive sans les teindre et sans tacher la peau.

Régénérateur Universel des cheveux de Mad. S. A. Allen, la meilleure preparation pour la coiffure. Elle ne manque jamais de rendre aux cheveux gris leur beauté et leur couleur primitives. Ce n'est pas une teinture. Elle ne tache pas la peau et ne salit pas les coiffures les plus susceptibles.

Tintura sia igual.—Para comunicar progresivamente a las canas y a la barba su primitivo color.

Esta tintura sumamente higiénica, posee, además de su propiedad de comunicar a las canas y a la barba su color primitivo, la gran ventaja de hacer desaparecer los pelucos y otras enfermedades de la cabeza.

No mancha ni la ropa, ni la piel, sobre la cual ejerce una acción de las más saludables. Además evita el empleo de toda pomada, siendo por si misma, una brillante de las más recomendables.

## JABONES

Jabon duro blanco n.º 3, a 46 rs. arr. valenciana.

» » » » 4, » 36 »  
» » » » 6, » 27 »  
» » » » 12 » 21 »  
» » » para afeitar a 3 rs. el 1/2 kilo.  
» » » y colores perfumado a 4 reales libreta.

Depósito: Droguería del Moro, Mercado, 2.

## SASTRERIA DE SANZ.

Se necesitan oficiales y oficiales de Sastre tanto a prendas como ha jornal.  
Sta. Elena 24 2.ª derecha.

## LICOR DE BREA

DEL

DR. QUESADA

Remedio heroico para toda afección del pecho y garganta, como irritaciones de esta, los tenaz, bronquitis y en general, para todo género de irritaciones de las mucosas del organismo, de aquí que se obtengan grandes resultados en las enfermedades de estómago y vías urinarias.

Frasco, 5 rs. (de igual tamaño que el de Guyot).—Alcoy Farmacia de Monllor, dicha del Cantó del Piñó. Valencia. Dr. Quesada, Merced 7.

# ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO

DE

# EL SERPIS

En este Establecimiento se hacen toda clase de impresiones de lujo y económicas con notable baratura en los precios. También ofrece un magnífico surtido en papeles, blancos y de colores finísimos de las mejores fábricas del extranjero; sobres blancos, de luto y colores, de diferentes tamaños; cartulinas de todas clases; papel cebolla; carteras y cartapacios de lujo; pupitres elegantísimos; porta-plumas; lapiceros; carpetas para guardar la correspondencia, con muelle para sujetarla y otros artículos para escritorio y oficinas. También hay depósito de Máquinas encuadernadoras de una de las acreditadas fábricas de Alemania.

5, Sta. Elena, 5.

# LOS DOMINGOS DE EL SERPIS.

ALCOY 13 DE NOVIEMBRE DE 1881.

LA SEMANA.

EN EL TEATRO.

MURMURACIONES DE PASILLO.

Observarán mis lectores un cambio en los epígrafes que van al frente de estas líneas y me creo en el caso de darles una explicación sobre el asunto, aunque no la pidan. En el cambio he suprimido aquello de «cuasi revista dramática» porque ni con cuasi ni sin él, tiene de revista dramática un ápice mi escrito de hoy. Cuanto a El Serpis le ha parecido respecto de las obras que, durante la semana, se han representado en el Teatro, lo ha dicho con la oportunidad debida; así es, que sería una redundancia inútil, repetir lo que ya se ha dicho, ó una presunción tonta é inoportuna el contradecir por mí y ante mí, lo sustentado en los sueltos á que aludo.

No será, pues, de las obras que se han interpretado durante la semana, de lo que me voy á ocupar, sino de consignar algunas conversaciones que he pescado al vuelo en los pasillos de nuestro remozado coliseo, y que, aunque referentes al mismo, ni tocan á las obras representadas, ni menos atañen á la ejecución de las mismas.

Pueden por consiguiente, dormir tranquilos los actores, que no llevo ánimo, hoy por hoy, de meterme con ellos. Debo declarar, no obstante, que de ser mi propósito otro que el consignado, poco tendría que censurarles; antes al contrario, solo podría tributarles elogios por los deseos que muestran de complacer al público, y aplausos por el acierto que, salvo ligeras excepciones, han acierto en la interpretación de las obras ejecutadas, alguna de las cuales no merecía, á decir verdad, que se tomaran el trabajo de estudiarla los estimables artistas que componen el cuadro cómico-dramático.

Un deber de imparcialidad me impele á añadir á la anterior declaración, otra, que no ataca á los actores, sino á la dirección artística, la que no debía, en manera alguna, permitir que las obras de importancia, como *La Mariposa*, representada el jueves, fuesen puestas en escena sin la conveniente preparación, pues los lunares que en la ejecución del drama de D. Leopoldo Cano se observaron, imputables tan solo á la falta de ensayos, y no á otra causa. Pero terminemos esta pesada digresión y oigamos.

En el paraiso.

—Ché ¿qué te parece la voz del apuntador?

—¡Magnífica! como que voy á elevar una solicitud á la Empresa proponiéndole el negocio de suprimir la Compañía, que le cuesta bastante cara por cierto, sustituyendo los actores por comparsas debidamente equipados, según convenga al caso, y enseñados á accionar solo, dejando al apuntador el cuidado de recitar el papel de cada uno de ellos. En caso de no aceptar este pensamiento, propondré otro, es á saber: que se duplique el precio de las entradas; ya que oímos las obras dos veces, una al apuntador y otra á los actores, no es justo pagar sencillo lo que se nos dá doble.

—Tienes razón. Madero, digo, me adhiero á tu proposición.

En los pisos altos.

—¡Pam, pam, pam! ¡Bravo, bien! ¡Bravo! ¡Que salgan todos!

Abajo.

—¡Chit, chit! ¡¡¡Silencio!!!

En la parte alta.

—Diga Vd. vecino, ¿le parece á Vd. que lo han hecho bien, ó mal?

—Bien, hombre, bien ¿no vé Vd. que aplaudo?

—Pues entonces ¿á que obedecen los deseos de abajo?

—¿A mí qué me cuenta Vd.? Pregúntese solo á los inteligentes que imponen silencio.

—Tal vez sea moda encontrarlo todo mal.

—Posible es todo en la viña del Señor.

En la escena (Llorens representando el papel de telegrafista en *Ropa blanca*):

—Ya celoso. Salgo bufando.

En el pasillo (un abonado, entrando por el pasillo de las butacas):

—Tac, tac, tac, tac, (con las botas).

Los demás abonados:

—Vaya un taconeo oportuno: es la primera vez que viene á pelo.

Yo:

—Suplico á la empresa coloque una tira de alfombra ó esterilla en el referido pasillo para que ahogue el ruido de las pisadas de los acomodadores y espectadores rezagados. Me consta, que esta medida sería muy bien recibida y es tan, poco costosa, que no abrigo duda alguna respecto á la buena acogida que merecerá de la Empresa, cuyos buenos deseos no hay nadie que desconozca.

En el salon de des canso ó «foyer.»

—Pues, señor, estos malditos callos no me dejan dar un paso. De buena gana me sentaría ¿pero dónde?

—Es verdad: aquí solo hay cuatro paredes muy limpias, muy lucientes, eso sí, no hay que negarlo; mas los muebles brillan por su ausencia.

—Así es que si se quiere descansar, tiene uno que acomodarse en el palco ó en la butaca. ¡Si al menos fuera permitido fumar en el salon! Pero como esto no se estila en ninguna parte, ni se consiente (con razón y justicia á mi ver) los que están cojos como yo, verbigracia, no tienen otro recurso que privarse de fumar, ó venir á rabiarse estando de pié á la fuerza en este salon, vamos al decir, ó en los pasillos.

—Parece increíble que no se les haya ocurrido á ninguno de los señores que componen la Comisión de reforma del Teatro, cuya ilustración y buen celo son notorios; parece mentira, repito, que no se les haya ocurrido una cosa tan sencilla como es el colocar algunos divanes alrededor de estas paredes, á fin de que sea esto verdaderamente salon de descanso.

—Ya que lo hicieran, no estaría del todo mal que, imitando lo existente en el teatro de la Comedia de Madrid, se colocaran también divanes ó banquetas en los pasillos de los palcos. Es verdad que los referidos pasillos son harto exiguos en nuestro coliseo, pero podrían aprovecharse para el caso cuando menos en la platea, los ángulos de la entrada que son bastante espaciosos, para colocar allí los asientos á que venimos haciendo referencia.

—Todo está muy puesto en razón; pero ya verá Vd. como no se hace. ¿No hemos reclamado los portiers de las puertas laterales de entrada á las butacas? ¿No aseguró el diario que se habían tomado ya las medidas oportunas y que se iban á colocar *inconluyente*? Pues, apesar de esta seguridad, apesar de no ser la construcción de los referidos portiers ninguna obra de romanos, y apesar de los días trascurridos desde que se pidió y se anunció su colocación, nada, hasta la hora presente no he visto que se hayan puesto; ni existe otra señal de que se trate de hacerlo, mas que la noticia del periódico, y como V. sabe muy bien, todo lo que en los periódicos se dice no son misas.

—En esto último tiene V. razón; en lo

demás no hay que ser pesimistas ni abolutos: Zamora no se hizo en una hora.

—Es verdad, más esto vá pareciéndose á la obra de la Seo, ó mejor dicho á la de la catedral de Colonia, que nunca se concluye.

—Alto allá, amigo mio, la obra de la Seo es una frase de nuestro dialecto provincial, cuyo fundamento no discuto; pero en cuanto á la catedral de Colonia, sepa Vd. que está ya concluida y muy concluida, mal que pese á la trasnochada leyenda.

—Vaya, pues me alegro de la noticia; pero conste que, bien ó mal aplicada la cita ó comparación hecha, lo que yo afirmo respecto de este teatro que nos cobija, es mucha verdad, y ni Vd. ni nadie se atreverá á sostener lo contrario.

—Calle Vd., calle Vd., hombre, y no sea cócora, que todo se andará.

Advertencia importante.

Las conversaciones que anteceden, son tomadas *d'après nature*, y, por consiguiente, no se hace en manera alguna solidario de las apreciaciones que en las mismas aparecen, el que aprovecha esta ocasión para ofrecerse de nuevo á Vds., amabilísimos lectores, muy atento, afmo. y seguro servidor,

q. s. m. b.

SANTIAGO PUIG PEREZ.

EJEMPLO.

I.

Una señora de la mas alta clase de la sociedad, conocida y respetada por sus virtudes, había bajado de su carruaje en un día nebuloso de invierno y se había detenido á orar en una iglesia de las mas solitarias y lejanas á la población.

Hincada de rodillas como se hallaba oyó un suspiro cercano, y volviendo la cara como asustada de no haber sentido pasos ni ver á nadie al entrar, se encontró con una mujer alta y harapienta, que tendiendo la palma suplicante le pedía una limosna por el amor de Dios!

La señora era en extremo caritativa, pero tenía la costumbre de repartir sus beneficios solo á aquellas personas que sabia positivamente eran pobres de solemnidad; pues abrigaba la idea de que hay pobres vagabundos que piden por holgazanería, á los cuales no se les debe dar.

Sus limosnas eran muchas; pero las mas veces se desvirtuaban con sus preguntas inquisitoriales; pues necesitaba ver apuradas las heces del infortunio para decidirse á tributar sus beneficios.

Nosotros, que seguimos la marcha siempre de *Haz bien y no mires á quién*, nos espantamos cuando vemos que se aguarda al día siguiente para socorrer una desgracia, sin mirar las consecuencias de este retardo. ¡Ay que horrible es aguardar al que tiene hambre!

La pobre de aquel templo solitario, como decíamos, tendió la descarnada mano á la señora que oraba, y esta, levantándose al momento, la hizo una seña para alejarse de allí, invitándola a que la siguiese.

—¿De qué parroquia sois, pobre mujer? la preguntó cuando se hallaron en el pórtico de la iglesia.

—De San Cecilio, Señora!

—¿Sois casada ó soltera?

—Viuda con dos hijos.

—¿No me engañéis! ¿son esos niños de legítimo matrimonio? ¿observais buena conducta y los educáis bien?

—La pobre abrió los ojos con extrañeza y dijo á la señora:—Mis hijos tienen hambre y os he pedido una limosna por el amor de Dios!

—¡Esas son evasivas á mi pregunta, buena mujer! porque cuando yo reparto mis intereses necesito cerciorarme de que no los empleo en gentes de malas costumbres ni faltas de cristianidad, dijo la señora con tono dulce, pero severo.

—¡Mis hijos se mueren de hambre! replicó aquella infeliz sin cuidarse de lo que oía. ¡Me podeis socorrer, señora!

—¡Juan! dijo la dama á su cochero; ¡toma las señas de la casa de esta mujer y mañana sin falta vé á ver al cura de su parroquia para pedir informes y llevarle socorros!..

Y satisfecha con el bien que iba á dispensar á las veinticuatro ó cuarenta y ocho horas de aquel triste encuentro, se mejoró en el carruaje y se tiró en los blandos almohadones de damasco carmesí, mientras la pobre tendía hacia ella sus palmas suplicantes y seguía diciéndola con voz doliente:

—¡Una limosna por el amor de Dios!

II.

Al día siguiente de tan triste escena el cochero de la señora no tuvo tiempo de dar un paso en favor de aquella infeliz.

Al otro día no encontró al cura ni en la parroquia ni en su casa.

Y al tercero, cerca de noche, vino á decir á su ama que se había enterado que la situación de aquella desgraciada era horrible.

Que era una buena mujer, viuda de un hombre hourado.

Y añadió que la infeliz estaba muy enferma, y por eso no podía trabajar para ganar el pan á sus hijos.

La dama no esperó mas ni aguardó á la doncella para que la diese una modesta mantilla que llevaba á sus actos benéficos.

Ella misma abrió la cómoda con presteza y colocó esta graciosa prenda sobre sus hermosos cabellos, con un solo alfiler, diciendo entre tanto al cochero:

—¡El carruaje no puede subir las pendientes calles donde vive esa desgraciada! ¡No importa, iremos á pié!

—Y ligera como el ave atravesó la aristocrática dama la ciudad para internarse en aquel pobre barrio, que se eleva sobre una colina, y es tan pedregoso y desigual, que las delicadas plantas de la señora parecían herirse con su delicada botita de raso.

Era bien entrada la noche cuando llegaron allá, y despues de cruzar un grandísimo patio ruinoso, los condujo una mujer, á quien preguntaron en el camino, á una húmeda y sombría vivienda, que era el sótano en otro tiempo de aquella casa denunciada y derruida mas de treinta años há.

Un aire nauseabundo y horriblemente frio heló los nervios de la delicada señora, que aplicó un pañuelo blanco á su boca y se sintió atacada de un horrible frio.

—¿Y viven gentes aquí? preguntó estremeciéndose.

—¡No viven que mueren! respondió una voz ronca y lejana, y un suspiro profundo se unió á este eco gutural y dolorido á la vez.

La dama dió un grito de espanto, pues á la luz de un negro caudil colgado en la pared había visto la figura alta y descarnada de la pobre del templo, estrechando entre sus brazos convulsos dos tiernos niños de los cuales uno era cadáver ya.

El otro le afanzaba al cuello de su madre y posaba su rostro frio y cadavérico también en las descarnadas mejillas de aquella madre infeliz.

—¡Desgraciada! murmuró la señora con angustia.

¡Ya os traemos socorro y felicidad!

¡Es ya muy tarde, señora!... fué lo único que pudo contestar la infeliz, y cayó con sus dos hijos sobre el duro suelo para no alzarse jamás.

La dama dió agudo grito y se desmayó; pero reanimándose pronto, pudo oír el llanto de uno de los niños que vivía aun.

El otro estaba muerto desde la noche anterior, y la madre acaba de morir estrechándole siempre sobre su corazón.

Aquella escena era horrorosa, y tuvieron que apartar de allí la convulsa dama; pero antes de partir tuvo cuidado de que su seryidor le llevase el niño que lloraba, abrazándose al cuerpo de su madre con desesperada agonía.

Al día siguiente las campanas de San Cecilio doblaban tristemente por la mujer mas desgraciada de la ciudad. La señora costeaba su entierro y el de su pequeño hijo, que la precedía en una caja blanca forrada de seda y llena de lazos y flores preciosas.

Un gentío inmenso lloraba, y seguía el cortejo fúnebre lleno de fervor y santo respeto.

III.

Pasaron algunos años de tan triste suceso cuando una noche á la una llamaron al cura de la parroquia de San Matias para que fuese á auxiliar á una señora que habia sido atacada de un mal repentino.

El caso era urgente y no se pudo aguardar á conducir el Santo Viático.

El sacerdote entró en una alcoba suntuosa y encontró moribunda á una dama de cabellos blancos, pero de tez jóven y hermosa todavía.

Un jóven adolescente estaba arrodillado á los pies del lecho murmurando oraciones entre sollozos y lágrimas.

—¿Es vuestra madre la que espira? preguntó el sacerdote enternecido.

—Es mi bienhechora! respondió sollozando el jóven.

—Entonces haceis bien en llorar, hijo mio! respondió el sacerdote, que tanto tira la sangre como el bien recibido.

Y haciéndole una seña para que se apartase de aquel sitio; se quedó solo con la moribunda, que á la sazón abria los ojos y parecia disponerse á hablar.

—Su confesion fué larga é interrumpida por terribles accesos nerviosos.

A la madrugada llamó junto á su lecho al lloroso jóven, que jemia en una antecámara inmediata, y le dijo en presencia del sacerdote: veis es sup...

—Eres mi único heredero, Migue! Así pienso recompensar la injusticia que cometí con tu pobre madre. ¡Ella me pedía una limosna para sus hijos que se morían de hambre! y yo la contestaba á sangre fria que esperase mi limosna, ultrajando la caridad hasta el punto de creer que para ser compasivo es menester consultar con el mundo lo que á ojos cerrados nos manda Dios.

Yo era entonces jóven y bella, y en pocos años he eucañecido torturada por el remordimiento y la agonía.

Hace muchos días que anda la muerte á mi alrededor, y los remordimientos me devoran.

Me hincó de rodillas é imploro y escuchó siempre una voz justiciera que me dice: —¡Espera tú, como hicistes esperar á la pobre madre desvalida!

Mi salvacion es dudosa, ¡ya lo veis padre mio!

La muerte horrible de aquellos dos seres desgraciados, pesa sobre mi corazón como una losa.

El jóven á quien se revelaba por primera vez la muerte de su madre y hermano de aquella manera terrible, dió un grito agudo de dolor.

—¡Decidle que me perdone! dijo la dama mirando con angustia al jóven.

Este por toda respuesta se arrojó en los brazos del sacerdote y escondió sus lágrimas en el pecho venerable de aquel ministro del Señor.

El resto de la noche fué terrible; pero la muerte de la dama se prolongó muchos días.

El jóven y el sacerdote oraron de continuo á los pies de su lecho prodigándola consuelos.

La enferma en sus delirios pronunció mil veces estas terribles palabras: «¡Es ya muy tarde, señor!»

Las mismas que habia pronunciado la pobre viuda al espirar de hambre.

Aquellas palabras fueron el torcedor de la vida y la muerte de quien ejercia la caridad despues de buscar la realidad, desearnada y el origen del sufrimiento y la miseria.

¡El hambre siempre es hambre, sea por vicios ó por desgracia, y desdichado de aquel que aplaza para mañana el socorrerla!

ROGELIA LEON.

LAS HOJAS SECAS.

(GRAGMENTO.)

Por qué las tardes de Setiembre al apagarse cierran sus pupilas como conteniendo una triste lágrima que fuera á desprenderse?

En la primavera la caída de la tarde se rodea del murmullo de las fuentes, de los árboles, de las aves;—en el estío los cantos de la chicharra, del trabajador que se retira á su hogar, los acordes de alguna alegre fiesta acompañan y reciben á la caída de la tarde y a la llegada de la noche:—en otoño... en otoño mueren las luces sin murmullos, sin cantos, sin gorjeos.

Profundo silencio envuelve á estas horas. La brisa es húmeda, como el aliento de los sepulcros.

Si algun leve ruido se escucha es el que producen al arremolinarse en la hondonada las hojas secas.

Ruido que contrae al espíritu porque se asemeja al choque de huesos descañados. ¡Y huesos son!

Elas representan una generacion que desaparece: cada hoja es una vida que ha gozado de juventud, de vejez:—hoy comienzan á desprenderse, dejando en sus pálidos troncos los nombres de lo que fueron.

¡Débil recuerdo, tambien llamado á morir en el espacio del tiempo!... ¡Lápidas funerarias que la alegre primavera hará olvidar!

En el vasto cementerio de los campos tambien predomina el anhelo de dejar un recuerdo, aun despues de la muerte.

El hombre de la puerta de la eternidad consagra sobre la superficie de una losa en caracteres permanentes la contraseña que le sirvió para transitar por el mundo: á ella, á su nombre le agrega todos los títulos de su pasada vanidad. —¡Pequeño resto del orgullo que le acompaña, aun al volver á la nada!

¡Nombres de los que fueron! Pálidos y amarillos troncos! Vosotros sois el pábillo de una luz, que las brisas del tiempo han apagado.

Muerta la luz, vuelve á la materia el fatal que de ella la cubria.

Setiembre para las hojas, es lo que para nosotros la última esperanza.

Brillan sus luces melancólicas, y aun nos hacen por momentos entrever, lejos... muy lejos nuestro fin: que allí donde no alcanza la razon, siempre llega á tocar el pensamiento.

Setiembre ejerce sobre el pensamiento una influencia misteriosa.

La vista de sus hojas pálidas y secas, revuelven en ese archivo de lo pasado, en ese manantial de ideas que se suceden infatigables, constantes, sin interrupcion, una serie de reflexiones, graves como su silencio y como él, tristes y verdaderas.

—Parece que la Providencia, al dar á Setiembre un aliento templado, y un cielo

azul y sereno, nos facilita el que, al recorrer los campos, fijemos nuestro pensamiento en el cuadro que se extiende por do quiera á nuestros ojos.

Trémula imagen, que en una pálida y seca hoja, que en un amarillo y descañado tronco, nos representa ese desenlace misterioso de la vida, á quien llamamos muerte.

G. LAÁ Y RUTE.

LOS MILAGROS.

Debo empezar pidiendo á VV. indulgencia, coma terminan siempre los malos comediantes, por ofrecerles un artículo rancio á pesar de haberle yo escrito para hoy. Los milagros ya no se estilan; ha pasado la moda indudablemente; no por la dificultad de usarlos, sino por hallarse al alcance de todas las inteligencias ó de todas las fortunas.

Un milagro no espanta ya á ningún ciudadano, desde que hemos visto milagrear á tantos prójimos. Sucede con los milagros lo mismo que con los relojes. En otro tiempo eran artículos de lujo, reservados á las personas de buena posicion social: hoy se han popularizado tanto como el arte dramático.

Hay relojes á treinta y cuatro reales—ocho pesetas y media, traduciendo al lenguaje moderado—y hay comedias, con sus comediantes y todo, á real la pieza, como anuncia un vendedor ambulante de peines, cortaplumas, alfileres y delales.

La necesidad del uso del reloj no necesita demostracion ni aun para los mas necesitados de inteligencia. Todos vivimos al minuto, ó al pelo, hablando en dialecto escogido. Hemos oido decir, á todos los aprendices de la lengua inglesa, que el tiempo es dinero, y no queremos perder ni un céntimo.

En otro tiempo un cochero, un mozo de café, ó cualquier otro individuo de la estirpe más democrática no se hubiera permitido el lujo de comprar reloj; se contentaban unos con el consabido paraguas de percal encarnado, y otros con mirar la hora en el reloj monstruo, con ó sin manecitas de movimiento, que adornaba una de las paredes de algun salon de la botillería ó café.

Un aguador con saboneta era mas raro que un capitán sin pelo de barba. Hoy se dan muchos casos. (Hablo de lo de la saboneta.)

Si el mismo San Vicente Ferrer volviese al mundo, no faltaria quien le dijese con tono de lástima: «Mira Vicente, sabemos ya mucho para sorprendernos por un milagro de mas ó menos. Hemos descubierto el modo de viajar por mar y tierra, sin necesidad de velas, ramos ni mulas de paso (se advierte que estas ultimas no han servido nunca para trasportes marinos). El pensamiento se extiende hoy con la misma facilidad por esas venas metálicas, que la sangre por nuestras arterias. Todavía no hemos llegado á descubrir el medio de viajar por la atmósfera y contra el viento, eso soplo de algun enemigo de la civilizacion; pero se trabaja sobre eso, y un tal Verne ha formado ya un aute proyecto de camino aéreo entre la tierra y la luna.»

Es mas que probable que el mismo San Vicente no tuviera nada que contestar.

«Esta gente,—se diria—lo sabe ya todo, lo conoce ya todo, lo investiga todo. Aquí sobra uno.»

¡Milagritos á nosotros! Se comprenderian los milagros de un pais menos culto; pero España tiene, por fortuna, mas de cinco millones de habitantes que saben leer, y en

una nacion de diez y siete millones no resulta una proporcion desventajosa.

Además, es preciso tener presente que el número de los que saben gramática es mucho mayor que el de los que conocen las letras, y esto, que parecerá una paradoja, tiene una explicacion muy sencilla. La gramática á que me refiero es la parda.

Tenemos tambien un espíritu de siglo, por decirlo así, que nos hace muy superiores á nuestros humildes abuelos, y, por consiguiente, lo de menos para nosotros son los principios, fines y personas; estas son nuestras grandiosas debilidades.

Así es que nosotros buscamos nuestros santos y nuestros santones entre nuestros contemporáneos mas ilustres por sus milagros, y vice versa; para nosotros no hay mas milagros que los que hacen nuestros amigos.

V. g.: ¿Cómo ha de tener virtudes, ni sentido comun, ni vergüenza, un hombre que no piense como nosotros en política, en filosofía ó en ciencias?

Admitido este justo fallo de la opinion civilizadora, los milagros brotan de la voluntad de nuestros amigos de una manera milagrosa, y lo mas que producen en los refractarios á esa milagrería que se usa es indignacion.

Hemos visto acostarse, hiperbólicamente hablando, á un pobre hombre, y le encontramos á la mañana siguiente en disposicion de afincar en cualquier parte.

Milagro. Sargento que cae desde la ventana de un sotabanco á la calle, y al llegar al piso bajo ya es comandante.

Milagro. Ciudadano que viene sobre Madrid como un aerolito, y come, y bebe, y vive, sin que ningun aficionado á charradas pueda acertar con la suya.

Milagro. Varon que no puede presentar siquiera un discípulo como caso raro, y escribe ayer con h y Enrique con dos rr, y cree que Santa Elena fué la esposa de Napoleon, y llama título á Tito, y dice cúpula por cúpula, y cementerio por comentario, y de la noche á la mañana se hace autor distinguido, ó crítico, ó académico, ó se hace rona, encontrando sastrer que le vista, en lugar de guarnicionero, que le ensille, albardero que le apareje.

Milagro. Mujeres cuyo presente es milagroso, cuyo pasado esta lleno de milagros, cuyo porvenir no puede ser bueno, si no es por algun milagro.

Comediantes que hablan por milagros, maridos que viven á costa de Milagros ó de Conchas ó de Teclas, etc.

Hombres y mujeres de milagro, acontecimientos por milagro, situaciones de milagro, reputaciones y milagros por milagros.

Estó lo sabemos todos, lo vemos, lo tocamos, tenemos pruebas irrecusables. Por consiguiente, despues de haber aprendido tanto, ¿quién va á dar crédito á otros milagros que á los que le son conocidos, á los que tienen un origen tan natural como un finilagroso?

Por cada milagro que contaron los antiguos, tenemos nosotros un puñado de milagros.

Así dicen los mas sabios que hemos alabado mucho, moralmente hablando. (Véase la estadística criminal.)

EDUARDO PALACIO.